

procedimientos más usuales en la traducción al catalán durante la época tratada.

La tercera parte del libro es un capítulo necesario de actualización bibliográfica en el que se incluyen dos textos firmados respectivamente por Ángel Gómez Moreno y Júlia Butinyà. El primero de ellos se centra en el Renacimiento y Humanismo en el ámbito español en general, mientras que el segundo se centra en las aportaciones concretas de autores de lengua catalana. Son dos contribuciones que ofrecen una visión general muy bien documentada por las diversas tendencias de estudio del Renacimiento y el Humanismo en España. Esta revisión bibliográfica da paso a otros dos artículos también de carácter general incluidos en la cuarta parte del libro. En la primera de ella Júlia Butinyà y Roxana Recio analizan detenida y pedagógicamente cuáles son las grandes fuentes y las grandes autoridades del Humanismo en catalán. En la segunda contribución Vicent Lledó parte del *Manifiesto por una lengua común* de 2008 (*El País* 23-Junio-2008) para abrir un debate sobre lo que el autor denomina ideología lingüística y política. Este manifiesto le sirve para trasladar el tema lingüístico al siglo XVI. A nuestro juicio el debate sobre la lengua durante el Humanismo se debe situar en las coordenadas filosóficas, teológicas y socio-políticas del momento. No son aplicables automáticamente a dicha centuria conceptos como nación, monoglosia, imperio, poder o estado. Si así se hace se corre ciertos riesgos como el de convertir al biblista Arias Montano en un *nacionalista* decimonónico o a Furió Ceriol en un teórico de la multiculturalidad.

Concluye el libro con tres textos firmados por Antonio Cortijo, Dominique de Courcelles y Vicent Martines. Son tres aportaciones selectas que ponen punto final a un libro recomendable por su rigor,

su claridad y su método. En concreto, Antonio Cortijo, con el bisturí de la distinción certera, marca la necesidad de puntualizar la terminología relativa al movimiento humanístico; Dominique de Courcelles, a su vez, introduce el tema de entender e interpretar la filología más allá de la técnica. Es la suya una aportación exacta y concisa sobre el sentido de la filología; Vicent Martines, por último, hace un repaso certero y completísimo sobre las traducciones en la Corona de Aragón desde finales del siglo XIV y todo el siglo XV.

En definitiva, nos encontramos ante un libro totalmente recomendable que, por un lado, refleja la madurez a la que han llegado los estudios sobre el Humanismo en la Corona de Aragón y, por el otro, es un semillero de ideas nuevas y de actualizaciones necesarias para emprender proyectos de estudio e investigación en el futuro.

MARCO ANTONIO CORONEL

BERMÚDEZ RAMIRO, Jesús, *Forma literaria y tipología textual. Un estudio sobre las consolaciones latinas*, Ediciones Clásicas, Madrid, 2010.

Con una documentación textual y bibliográfica que muestra una base sólida de los fundamentos teóricos que Jesús Bermúdez Ramiro desarrolla, este libro presenta los aspectos más distintivos de un género, el de las *Consolaciones*, que reúne las diversas perspectivas psicológicas, lingüísticas y literarias. El autor demuestra que las consolaciones no son un fenómeno particular que trata un escritor sino que corresponden a los procesos psíquicos que motiva el dolor de la pérdida de un ser querido. Por esta razón este

género se encuentra en autores tan diferentes como Virgilio, Propertio u Horacio. El análisis de las *Tusculanas* de Cicerón nos da un ejemplo de estas correlaciones.

Por otra parte, es interesante el análisis contrastivo empleado para determinar no sólo las diferencias entre las formas latinas y las concepciones griegas de las consolaciones, sino también para precisar las motivaciones y finalidades de una literatura culta y de otra popular. Este estudio semántico-estilístico pone de manifiesto las diversas imágenes mentales que expresan las diferentes formas de las estructuras sociales. De esta manera, la forma literaria y la tipología textual se correlacionan con los estratos antropológicos que configuran la civilización latina. Estos correlatos semántico-ideológicos, que me han interesado particularmente por dedicarme a estudios epistemológicos interdisciplinarios, se pueden observar, entre otros tópicos, en las «funciones y argumentos consolatorios», procedentes de la relación «hombre – sociedad» que el autor señala.

Las traducciones de los textos y los numerosos gráficos que ilustran y precisan los conceptos establecidos constituyen no sólo un aporte esclarecedor de las problemáticas tratadas sino que, por su función pedagógica, también orientan a aquellos estudiantes que deseen abordar los trabajos de investigación.

Sin duda, el autor de *Forma literaria y tipología textual. Un estudio sobre las consolaciones latinas*, además de haber manejado una bibliografía sumamente considerable, adecuada como él mismo indica a una Tesis Doctoral, aporta su personal perspectiva investigadora. Señala así un camino que es por mi parte una invitación a que Jesús Bermúdez Ramiro illustre esta temática con otros estudios que no dudamos que serán una aportación

sumamente enriquecedora para las letras clásicas, que suelen ser desgraciadamente olvidadas a pesar de ser tan necesarias para la formación universitaria e investigadora.

HELIOS JAIME

CABALLERO PÉREZ, Miguel, *Las trece últimas horas en la vida de García Lorca*, Madrid, La Esfera de los Libros, 230 págs.

Por fortuna, los estudios serios sobre Federico García Lorca se suceden, aunque la verdad es que sobre Lorca y más ampliamente sobre el 27 se suceden por igual estudios que resultan menos serios y en los que es fácil percibir que se mencionan obras que no se han visto, o en los que casi se prescinde de las capitales obras surrealistas de Federico pese a estudiársele en conjunto, etc. Nada digamos cuando –como ha ocurrido– no se incluye un poema de Jorge Guillén anteriormente editado en una edición denominada completa de su *Aire Nuestro*, acaso por ansiedad del editor ante la persona a quien tal poema estuvo dedicado (según opinión unánime que he oído a más de un filólogo catedrático).

Miguel Caballero (esta vez en colaboración con Pilar Góngora Ayala) tenía editada ya una monografía que se rotulaba *La verdad sobre el asesinato de García Lorca. Historia de una familia* (Madrid, Ibersaf, 2007); si combinamos el título con el subtítulo, queda clara la tesis que se apunta: la de la incidencia de los intereses de los terratenientes y de las historias locales sórdidas que condujeron –entre otras concausas– al asesinato de Federico. Estamos ante una obra fundamentada en un demorado trabajo en archivos, y que nada más merece que reconocimiento.

Quepa dejar constancia también –y en estos mismos últimos tiempos– de una